

RESEÑA.

Memorables han sido las fiestas que los días 27, 28 y 29 del actual han tenido lugar en Villarreal de Urrechu.

Sobre el motivo, mil veces agosto, de las mismas, nada hemos de repetir, despues de cuanto va estampado en este número; ni creemos tampoco oportuno descender á detalles de todos conocidos.

Hubo *tun̄un*, *aurrekus*, *ezpatadantzaris*, *aizkoralaris* y *bersolaris*, todo envuelto en sana atmósfera de religion y de roble; he aquí el ambiente que allí respiramos, el único propio de nuestro sér, y que, en medio de las circunstancias que nos rodean, consuela y fortifica nuestro espíritu, haciéndonos decir *Aurrerá!*

Hallábanse dignamente representadas las diputaciones de las tres provincias hermanas, así como la prensa de las mismas y de otras, la familia del bardo inmortal, el Consistorio de Juegos florales euskaros, la Sociedad *Euskal-Erria* de Bilbao, la Revista EUSKAL-ERRIA, y nuestro amado pueblo por gente de todas las villas y lugares de este noble solar.

El día 28 por la mañana salió de la parroquia una solemne procesion, llevando en preciosa urna los venerados restos de Santa Anastasia, patrona de Villarreal.

El clero, asociaciones y numeroso público recorrieron las calles. Los tamboriles y atabal tocaban por delante escogidas piezas, al sonido de las cuales una comparsa de *ezpatadantzaris*, con arcos, bailaban y hacian juegos euskaros.

A las diez comenzó la solemne Misa Mayor, cantándose una escrita expresamente para esta fiesta por el conocido compositor señor Eleizgaray. El sermon, en bascuence, lo pronunció un R. P. Franciscano, de Aranzazu.

Terminada la misa, el Ayuntamiento de Villarreal, acompañado de las comisiones indicadas, atravesó la plaza pública en direccion á la estatua, que se eleva en uno de sus lados; y despues de un breve y entusiasta discurso, en bascuence, del Sr. Alcalde, se procedió á descubrir la estatua, arrogante y esbelta, del cantor de El árbol de Guernica, cuya aparicion fué saludada con un inmenso viva y una salva nutridísima de aplausos, cantándose inmediatamente, por el Ayuntamien-

to y circunstancias todos, que se hallaban descubiertos, el impercedero himno de los euskaldunas.

La estatua es de mármol blanco; el pedestal de mármol plumizo de Mañaria; y la base ó zócalo de piedra arenisca, cercado todo por una verja de hierro.

Lleva el pedestal en su frente el escudo de armas de Guipúzcoa.

En el lado que mira á la iglesia, se lee:

JOSÉ MARÍA IPARRAGUIRRE
 BERE JAYOTERRIAK
 EUSKAL-ERRI GUZTIAK
 BAITA ERE ERBESTEETAN
 SAKABANATUTAKO
 EUSKALDUNAK
 ESKEINTZEN DIOTE
 OROIPEN AU.
 MDCCCLXXXX.

Al costado derecho:

EUSKAL-ERRIAREN
 OROIPENA.

Y al izquierdo hay una guitarra y unos papeles de música en los cuales se leen los primeros compases del *Gernikako arbola*.

El escudo de la Provincia, las alegorías y las inscripciones están en relieve en lápidas de mármol blanco, y las inscripciones grabadas y pintadas de rojo al estilo de los antiguos códices.

Acto seguido la comitiva, precedida de los tamborileros y ezpata-dantzaris, se dirigió al salon de sesiones del Ayuntamiento, en cuyo balcon central se leía la siguiente inscripcion: *Soli Deo honor et gloria*. El salon se hallaba euskaramente adornado con grandes guirnaldas de roble, y en su fondo se destacaba un magnífico retrato de Iparraguirre, rodeado de flores.

El banquete, verdaderamente espléndido, fué servido por distinguidas hijas de Guipúzcoa, vestidas á la usanza del país.

Ocuparon las cabeceras el Sr. Presidente de la Diputacion de Guipúzcoa D. Pedro N. Sagredo y el Sr. Alcalde D. José María Ason, siguiendo en los puestos de preferencia los Sres. Presidente de la Diputacion de Bizcaya D. Pablo Alzola, Vice-presidente de la Comision provincial de Alaba D. Laureano Irazazabal, y D. Julian Quiroga é

Iparraquirre, pariente del gran bardo; los demás comensales, hasta sesenta, se colocaron indistintamente en el resto de la mesa.

Terminada la comida, durante la que tocó aires euskaros la música de Tolosa, comenzaron los bríndis.

El Sr. Alcalde, profundamente conmovido, dió las gracias á los concurrentes por el honor que habian dispensado al pueblode Villarreal de Urrechu asistiendo á la ceremonia y dando mayor solemnidad al acto, y terminó pidiendo al Omnipotente que no deje borrarse jamás de la mente de los bascos la idea que representa el *Gernikako arbola*.

Entusiastas aplausos respondieron á estas palabras.

Luego, el Sr. Peña y Goñi, con entusiasmo y sentimiento grandes, leyó el admirable discurso con que honramos las páginas del presente número. Sería pálido cuanto pudiéramos decir en elogio de tan acabado trabajo; su autor arrancó lágrimas, aplausos delirantes, estrechos abrazos, y ha merecido del Ayuntamiento ser declarado hijo adoptivo de Villarreal.

El Sr. Alzola pronunció un bello discurso, interrumpido varias veces por los aplausos de la concurrencia, brindando por las tres provincias hermanas, por las Sociedades allí representadas y por la prensa, y dedicando sentidas frases á la memoria del ilustre escritor D. Antonio de Trueba. Terminó felicitando al pueblo de Villarreal y consagrando un recuerdo al régimen foral.

El Sr. Irazazabal dijo, elocuentemente, que en los pechos alabeses se conservaba intacto el recuerdo á las venerandas instituciones, en tan alto grado sentido, como lo está en Bizcaya y Guipúzcoa; que al descubrirse la estatua, no de un guerrero, sino de un hombre humilde, de un pobre bardo, autor de nuestro himno más sublime, venía á demostrarse que siempre el mérito se encumbra aunque aparezca cubierto por sencillas vestiduras. Que de igual manera llegará un día en que, formada la opinion y reconocida la indiscutible razon que asiste á la Euskaria, sin violencias ni amaños, sin revueltas ni esfuerzos inútiles, el pueblo bascongado podrá entonar so el árbol tradicional, el canto arrebatador, producto del génio de Iparraquirre. Dirigió al concluir un cariñoso saludo á las provincias hermanas.

Fué muy aplaudido.

El Sr. Sagredo pronunció un magnífico discurso, inspirado en la admiracion hácia el célebre poeta euskaros y el cariño que une á los

bascongados; dedicó elocuentísimas frases á nuestras instituciones venerandas, pidiéndonos fe y constancia en defenderlas, y brindando por la reivindicacion completa de los Fueros, de nuestros derechos, que aseguró llegará más tarde ó más temprano: frases acogidas con estrepitosos bravos y aplausos. Propuso luego, con acento conmovido, que despues de honrar al vate se procurase socorrer á su desgraciada familia, olvidada en algun rincon de América; y tan oportuno como nobilísimo pensamiento fué acogido con el mayor entusiasmo.

La EUSKAL-ERRIA felicita de un modo especial al Sr. Sagredo por ambas declaraciones, que consigna con singular satisfaccion, haciéndolas suyas.

En último lugar y con el llanto en los ojos, habló el Sr. Quiroga é Iparraguirre, que dió las gracias á todos en nombre de la familia del bardo inmortal.

Hablaron tambien, brevemente, algunos otros señores, y el que estas líneas escribe pronunció el modesto brindis que en otro lugar se inserta.

Bien por Villarreal de Urrechú!

